

VANGUARDIA

OPINIÓN

Amos del universo (1/2)

POR: JESÚS R. CEDILLO

Contraesquina

jueves, 03 de abril del 2014

La tonada es vieja y es casi una línea textual bíblica, la cantaba la inconmensurable Billie Holiday, “Los que tienen tendrán más”. La cantaba ella, cantante de privilegiada voz que al final murió sin tener nada. Hay un libro perturbador que habla de la economía, de los modernos “amos del universo”, como les endosó hace lustros el periodista gringo mejor vestido, Tom Wolfe, es el libro “El poder en el mundo”, de la pluma de un buen narrador y periodista, Joaquín Estefanía.

El libro nació con el milenio. Es un alegato lúcido y demoledor, es un mapa de situación sobre el fenómeno financiero universal, el papel de la economía global frente a la economía real que habitamos (y padecemos) usted y yo. Hay un párrafo letal, dice lo siguiente: “En definitiva, la ‘nueva economía’ está cambiando el mundo. Pero ¿dónde están los pueblos, los ciudadanos, su opinión y sus decisiones?” La respuesta: nosotros los ciudadanos, estamos lejos de este Centro de toma de decisiones; es decir, somos inexistentes, somos sombra, polvo, nada.

Estefanía habla en este volumen, breve e intenso, del poder en el mundo. Una tesis, los hombres de poder económico pueden y compran al hombre de poder político. Le creo. Lo hemos visto una y otra vez. Carlos Ahumada Kurtz comprando a los políticos del PRD, incluyendo a la coahuilense Rosario Robles, hoy encimada en un alto cargo del organigrama federal en el PRI. ¿Alguien se atrevería a dejar colgado en el teléfono al hombre más rico del universo, Carlos Slim? Aseguro que nadie.

Así como la verdad mediática y virtual ha sustituido a la verdad auténtica, así las grandes transnacionales y las megafusiones de empresas, han venido a sustituir al hombre de empresa visible con el cual se interactuaba. Hoy el mundo se rige a través del planeta llamado Internet. Las transacciones son en segundos y sin red de protección. No pocas veces si hay un fraude, no hay a quién reclamar.

Y en este juego amorfo y global, en este interactuar con los “amos del universo”, las llamadas “Big Three” son responsables de crisis internacionales, hacen quebrar países enteros y usted y yo lector, estamos en sus manos. Quien decide la inversión no es el Congreso federal o Luis Videgaray, no, sino las calificadoras como Standard & Poor’s, Moody’s y Fitch, las cuales dictan las reglas del mercado de manera unilateral y suben y bajan la calificación a su antojo.

Esquina-bajan

Seguido nos dan resultados. Ejemplo, la calificadora Moody’s acaba de elevar la calificación de la deuda pública del país al nivel A3, es decir y en cristiano, estamos mejor calificados... para estar más endeudados. 6.5 billones de pesos alcanzó el endeudamiento del país en el primer año de Enrique Peña Nieto. Lo anterior es grave, cuando hoy sabemos que la economía de México apenas creció 1.3 por ciento, cuando la estimación alegre era de 3.5 por ciento.

En los últimos 13 años y según analistas, el débito en México alcanzó 440 por ciento. La cifra anterior que le di, del endeudamiento, es el 38.5 por ciento del PIB de 2013. Con los panistas tampoco nos ha ido bien, 141 por ciento se incrementó la deuda pública en el sexenio de Felipe Calderón. Estas tres empresas de las cuales un ciudadano normal poco sabe, son las que premian o castigan con su aval o su condena al bajar su pulgar. Standard & Poor's acaba de levantar su pulgar para Coahuila,

Dice Joaquín Estefanía, “La desigualdad es una característica central de este sistema”. Sí y no les importa. Son ganancias para ellos, la miseria para nosotros. Usted como yo, gana un inservible “mínimo”, tiene cuatro hijos y una esposa, los quiere llevar al cine. ¿Cuánto es su desembolso en transporte, entradas, palomitas, hot dog y refrescos? Pero si usted compra una cinta pirata y la disfruta en su casa, ¿a quién afecta?...

Letras minúsculas

Al ejecutivo apoltronado en su mullido sillón en una oficina de las Torres Petronas, el cual es un amo del universo. Pinche vida.